



ADOLESCENCIA

PROYECTOS DE VIDA Y SOPORTE DE REDES SOCIALES

Esteban, M. Laura; Rodrigo, M. José.; Machín M., Pilar.
Universidad de La Laguna. Tenerife.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta investigación es aportar información sobre los proyectos futuros que elaboran los adolescentes Tinerfeños.

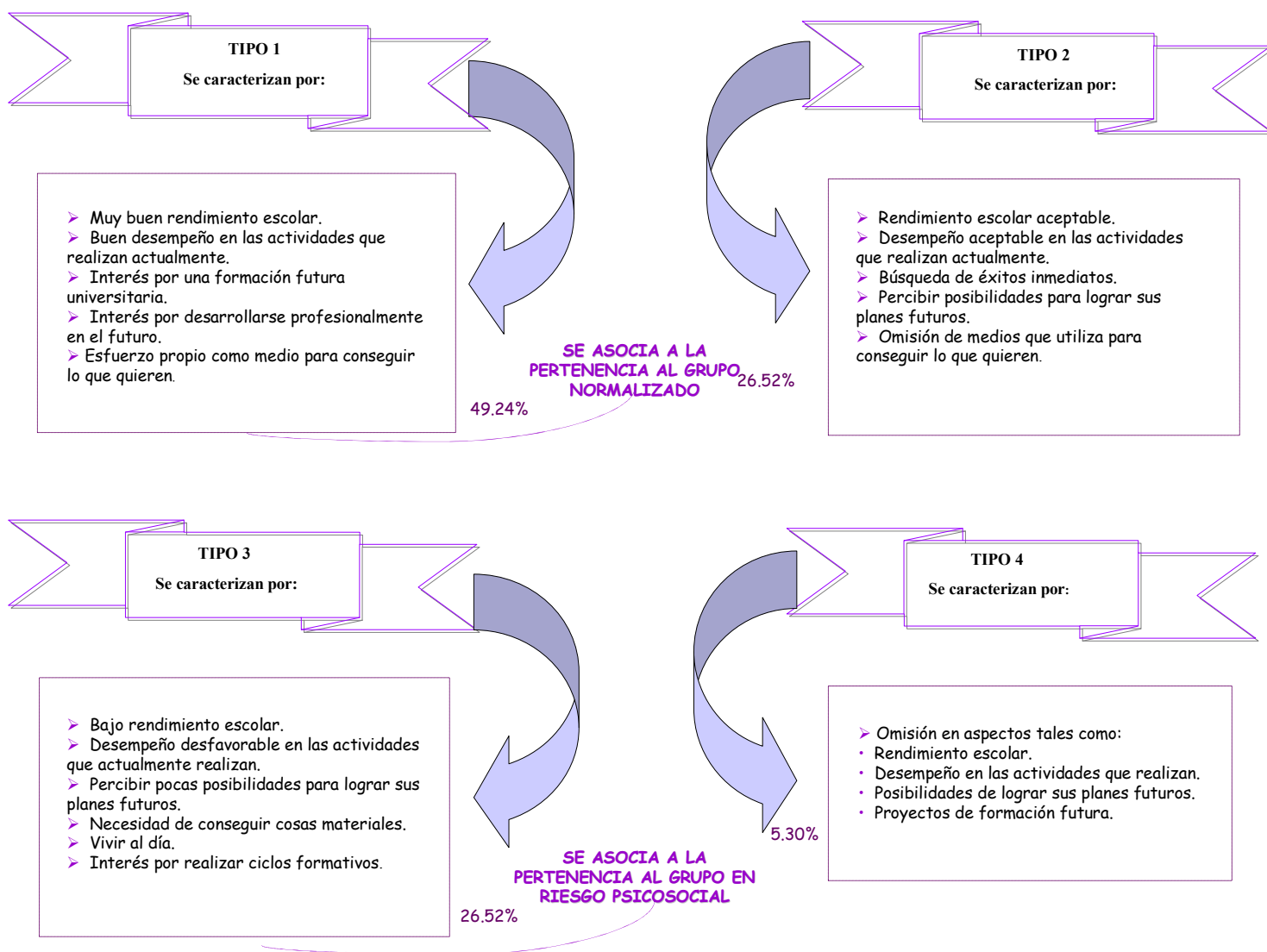
Para ello tomamos en cuenta algunos aspectos tales como: Desempeño escolar actual, utilización de herramientas para conseguir sus objetivos futuros, percepción de las propias capacidades para llevarlos a cabo, aspiraciones y necesidades.

La muestra está compuesta por 132 adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y 18 años, 61 proceden de "familias normalizadas" y 71 "familias de riesgo psicosocial".

Para la recogida de información de datos se ha utilizado la entrevista semiestructurada: Características y Necesidades de los adolescentes.

Los resultados que se presentan a continuación han sido extraídos a través del Análisis Factorial del Correspondencias Múltiples.

RESULTADOS



CONCLUSIONES

Luego de obtener cuatro factores que sintetizan la variabilidad observada en las respuestas de los sujetos, se han clasificado en cuatro tipologías en función a la globalidad de sus respuestas a todos los ítems considerados variables activas al definir los factores. Estas tipologías, presentadas en orden según su proporción en los resultados nos permiten aproximarnos a ciertos aspectos de la realidad de los adolescentes Tinerfeños.

La tipología número 1, en la que se observa un buen rendimiento general, y se aprecia un gran interés por desarrollarse profesionalmente en el futuro gracias al esfuerzo propio, se encuentra asociada al grupo de adolescentes pertenecientes a "familias normalizadas".

La tipología número 3 se asocia directamente al grupo de adolescentes pertenecientes a "familias en riesgo psicosocial" y se caracteriza por el bajo rendimiento escolar, desempeño pobre en las actividades que realizan, percepción de escasas posibilidades de lograr sus planes futuros, con un planteamiento de metas a corto plazo, en muchos casos, dirigidas a conseguir progresos económicos inmediatos.

Si bien la tipología número 4, no se relaciona con ninguno de los dos grupos de pertenencia (Normalizado/ en riesgo psicosocial), puede hipotetizarse que la negativa a dar respuestas a estos aspectos

(Rendimiento escolar, desempeño en las actividades que realizan actualmente, proyectos a futuro y posibilidades para llevarlos a cabo) se asocia más a los grupos considerados en riesgo psicosocial. Ya que, muchas veces, al entrevistar a los adolescentes con lo que ya se ha realizado algún tipo de intervención de parte de los organismos sociales, se observa un cierto grado de rechazo a mostrarse con libertad y exponer sus ideas, por temor a las consecuencias que dicha actitud pueda acarrearles.

En la tipología número 2, se podría pensar que están representados tanto sujetos del grupo normalizado como en riesgo psicosocial, en donde ciertas características de ambos grupos se entrecruzan. Siendo su porcentaje el segundo en consistencia, se podría inferir que el diseño de programas de intervención dirigidos a adolescentes, podrían dirigirse no sólo a aquellos considerados en riesgo psicosocial, sino a todos los adolescentes en general. Ya que los pertenecientes al grupo de familias normalizadas parecen no estar exentos de presentar conductas caracterizadas por la búsqueda del éxito inmediato y la dificultad para destacar los medios adoptados para obtener lo que quieren en el futuro. Por lo que las posibilidades de proyectar un futuro próspero, saludable y adecuado para el desarrollo personal se encuentra obstaculizada. Las dificultades que los jóvenes encuentran para insertarse en el mercado laboral luego de obtener estudios universitarios y las dificultades para lograr la independencia de las familias de origen, deja un modelo desconcertante en las generaciones procedentes, confrontando los antiguos modelos de éxito, basados en el esfuerzo y la formación continua.

Este grupo de adolescentes representa ciertas características socioculturales que son propias del momento actual. Por lo que las intervenciones toman una mayor relevancia como espacios propicios para repensar algunas de estas cuestiones y plantear posicionamientos autónomos responsables que posibiliten un desarrollo saludable de los adolescentes y los favorezca en su futura integración en el mercado laboral.

Como último aspecto a mencionar, sería interesante poder realizar un estudio longitudinal sobre estos aspectos (proyectos y soportes sociales con los que cuentan) en una franja de edad amplia en la que se pueda observar como varían estas ideas desde los inicios de la etapa adolescente a los años de juventud precedentes a la madurez.